

España. Rey (1700-1746 : Felipe V)

Escritura de renunciacion, cesion y traspaso de todos los Reynos, Estados y Señorios hecha por el Rey Felipe quinto, en su hijo primogenito Don Luis primero Principe de Asturias en 10 de Henero de 1724 [Manuscrito]

[Madrid], 1724.

Vol. encuadernado con 20 obras

Signatura: FEV-SV-G-00123 (17)

La obra reproducida forma parte de la colección de la Biblioteca del Banco de España y ha sido escaneada dentro de su proyecto de digitalización

<http://www.bde.es/bde/es/secciones/servicios/Profesionales/Biblioteca/Biblioteca.html>

Aviso legal

Se permite la utilización total o parcial de esta copia digital para fines sin ánimo de lucro siempre y cuando se cite la fuente

Scriptura de Venunciación, Lesión, y
traspaso de todos los Reynos, Estados, y Señorios,
echa por el Sr. Rey Felipe quinto, en su Hijo
primogenito D. Luis primero Principe de Asturias
en 10 de Enero de 1724.

SEA NOTORIO A TODOS LOS

presentes, ausentes, y futuros, como hallandome ya en la edad de
cuarenta años, y padeciendo en los venidos y tras de mi Hernando las veni-
dades, guerras, y enfermedades, y trabajos que son muy pesados. He
desido a la Divina providencia, que hauiendome animado en ellos mi
exclusivamente me quia dado al mundo estongo un verdadero deser-
gano de lo que es el mundo, y sus variaciones, y deseando no man-
gna este conocimiento, considerando que no acabo ha querido
la Divina misericordia favorecerme en tan angustiosa sucesion
los Hijos Varones, que ha sido servido a mi, y que espero con ser-
vaxa, y considerando tambien que mi Hijo primogenito D. Luis
se halla ya furado a cinco de este Reino en la misma edad en
fuerza, prendas, y caridad bastante para Regir y gobernar esta
Monarchia, y los Reinos de que se compone, He
en un maduro, y dilatado examen, y averla bien persuado a



Escritura de don Juan de
Carpas de toda la casa y
casa por el Sr. Rey de
Principado de Asturias
en 10 de Enero de 1724.



Don Phelipe por la gracia

de Dios Rey de Castilla, de Leon, de Aragon, de las dos, Sici-
lias, de Jerusalem, de Navarra, de Granada, de Toledo, de Salencia,
de Galicia, de Mallorca, de Sevilla, de Cerdeña, de Cordova, de Cor-
zega, de Murcia, de Jaen, de los Algarbes, de Algecira, de Gribal-
tar, de las Islas de Canarias, de las Indias Orientales y Occiden-
tales, Islas y Tierra firme del Mar Oceano, Archiduque de
Austria, Duque de Borgoña, de Brabante y Milan, Conde
de Abspurg, de Tirol, y de Barzelona, Señor de Vizcaya y de Molina.
&c.^a

SEA NOTORIO A TODOS LOS

presentes, ausentes, y futuros, como hallandome ya en la edad de
quarenta años, y padecido en los veinte y tres de mi Reinado las pena-
lidades, guerras, enfermedades, y trabajos, que son manifestos: He
devido a la Divina piedad, que haviendome asistido en ellos miseri-
cordiosamente me aya dado al mismo tiempo un verdadero desen-
gaño de lo que es el mundo, y sus vanidades; Y deseando no malo-
grar este conocimiento; considerando que no á caso ha querido
la divina misericordia favorecerme en tan duplicada sucesion
los Hijos Varones, que ha sido servido darme, y que espexo conser-
baxa; Y considerando tambien que mi Hijo primogenito D. Luis,
se halla ya suxado Principe de estos Reinos en la maior edad con
juicio, prendas, y capacidad bastante para regir, y governax esta
Monarchia, y los Reinos de que se compone; He resuelto despues
de un maduro, y dilatado examen, y averlo bien pensado de

acuerdo, con consentimiento, y de conformidad con la Reyna mi Esposa, y muy amada Esposa retirarme de la pesada carga del Gobierno de esta Monarchia, para pensar mas libre, y desembarazado de otras cuidados solo en la muerte, el tiempo, o los dias que me restaren de vida, afin de solicitar el asegurar mi salvacion, y adquirir otro mayor y mas permanente Reino: por estas consideraciones, y motivos de mi libre espontanea, y absoluta voluntad, de miu proprio, cierta ciencia, y con especial acuerdo, y reflexion sin aver sido obligado, inducido, ni violentado a ello, He deliberado y determinado (como por la presente delibero y determino) Zeder, nombrar, refutar, y trasparar, en Vos el referido Principe D. Luis mi Hijo primogenito, Jurado Principe de España (como en virtud de la presente Zedo, Venustado, Refuto, y trasparo) Como legitimo inmediato y proximo sucesor de todos mis Estados, los Reynos, Estados, y Señorios de Castilla, y de Leon, como de Aragon, y de Navarra, y todos los que tengo, dentro, y fuera de España, señaladamente quanto a la Corona de Castilla, los de Castilla, de Leon, de Toledo, de Galicia, de Sevilla, de Granada, de Cordova, de Murcia, de Jaen, de los Algarbes de las Islas de Canarias, de las Indias, Islas, y tierra firme del Mar oceano, Mar del Norte y Mar del Sur, y otras qualesquiera Islas, y tierras descubiertas, y que se descubrieren de aqui adelante, y todo lo de mas en qualquiera manera tocante, y dependiente de la Corona de Castilla; y de los Reynos y Estados de Aragon, de Valencia, de Cataluña, y de Mallorca, como tambien el derecho y accion que tengo a los de mas, que se hallan en ageno Dominio y todos los otros Reynos y Señorios, Estados, y derechos como quiera, que sean pertenecientes a la Corona de Aragon, y tambien al Reyno de Navarra y qualquiera otros Estados, y derechos pertenecientes a la referida Corona de Navarra, y finalmente todos los

los Estados, y Señorios, que en qualquiera forma me pertenecieren y me pue-
den pertenecer, y que alcancen en mí, y en mi descendencia por la
muerte del **Rey Carlos** segundo mi tío (que Dios ayude) y firmamente
los Maestros de las Ordenes de S. Trago, Calatrava, Alcántara, y
Montesa, cuya Administración perpetua por autoridad Apostólica to-
ca y pertenece a esta Corona, y esta Renuncia, os hago, y traspaso a Vos
el referido primogenito **D. Luy** mi hijo absolutamente sin reserva
de nada, en el todo, y en qualquiera de sus partes, para que con la ayu-
da de Dios, su bendición, y lámina, administren los referidos Reinos,
Estados, Señorios y Maestrazgos, Los dignos y gobernen, halais y ten-
gais en propiedad, y posesión, y señorio pleno de la misma forma
y manera que yo los he tenido, y al presente los tengo con todos los
fueros, Ventas, provechos, derechos, Emolumentos, Servicios ordina-
rios, y extraordinarios, que como Rey, y Señor natural de los referi-
dos Reinos, Estados, Señorios, Maestrazgos debo aver tener, y gozar
de todos ellos, desde el día de la fecha de esta Renuncia, para siempre
jamás, Vos, vuestros hijos, herederos, y sucesores, segun y como yo los
he tenido, y gozado, y los he debido tener y gozar sin q. por mi parte
ni de otra ninguna persona se os pueda poner, ni ponga embara-
zo, ni contradicción alguna de hecho, ni de derecho; y os do poder y fa-
cultad tan cumplida, como de derecho se requiere, y como yo os lo
puedo dar, para que os llameis, e intituleis, Rey de Castilla, de Leon,
de Aragon, de las dos Sicilias, de Jerusalem, de Navarra, de Gra-
nada, de Toledo, de Valencia, de Galicia, de Mallorca, de Sevilla,
de Zendeña, de Cordova, de Conzaga, de Murcia, de Jaen, de los
Algarbes de Algecira, de Gibraltar, de las Islas de Canarias, de las
Indias Orientales, y Occidentales, Islas y Tierra firme del mar
Oceano, Archiduque de Austria, Duque de Borgoña, de Bra-
bante, y Milan, Conde de Alsacia, de Flandes, de Tirol, y de
Barcelona, Señor de Vizcaya y de Medina, y de las de mar de nos

y Estados anenos, y agregados a la Corona, y para que los Governes
y Administres, y os llameis segun y como so me se llamado, y al
presente me intitulo, y segun lo he governado, y administrado, y
como lo pudieredes, y verierades vos hacex despues de mis dias como
mi hijo primogenito a Principe suado, y llamado a la successiõ
de los dichos referidos Estados, y Señorios conforme a la Ley de la
dicha, y a las otras Leyes, usos y costumbres de los dichos Reinos,
Y luego y encargo a los Infantes D. Fernando, D. Carlos, y
D. Felipe mis caros, y amados Hijos, y mando a los Prelados,
Grandes, Duques, Marqueses, Condes, Alcos hombres, Cavalleros,
Escuderos, Oficiales, y hombres buenos, y a todas las Ciudades,
Villas, y Lugares de los expresados mis Reinos, y Señorios, y a
los Vecinos y moradores de cada uno de ellos, que os haran, y
tengan por su Rey y Señor natural y Levanten Pendones
por vos para intitularos llamaros, y teneros por Rey de
Castilla, de Leon, y de los otros Reinos, Estados, y Señorios a
qui expresados, y agregados a esta Corona, y que en qualquie
ra manera pertenecieren a ella, y que hagan, y presten el
Omenage a vos, o a quien deputaredes, que como a Rey y
Señor natural son obligados a haceros conforme a las Leyes
de los referidos Reinos: Y asi mismo mando a los Terceros, y
Comendadores mayores, Claveros, Prioros, Comendadores, y demas
Comendadores, Claveros, Prioros, y feiles de los Maestrazgos de
las ordenes de S. Tiago, Calatrava, Alcantara, y Montesa, y
a las Ciudades, Villas, y Lugares, y moradores de ellas de las refe
ridas ordenes, que desde ahora en adelante, os haran, y tengan
por Administrador perpetuo de ellas, y que como a tal os obe
drecan, y cumplan vuestras ordenes, y mandamientos: Y
almente mando, a los Governadores, Alcaydes, y Castellanos,
de todas las plazas, Castillos, Fortaleras, y Casas fuertes, y

Nos de los referidos mis Reinos y Señorios Maestrazgos y demas Es-
tados de la Corona, en qualquier manera, y foren, que os acudan con
ellas y hagan pleito, o menage por ellas, sin embargo del q ami me
tienen hecho, el qual (si necesario fuere) se les abra, y quite, siendo
mi voluntad, que unos, y otros os acudan con todas las rentas, Pechos,
y derechos, sean ordinarios y extraordinarios, y otros qualesquiera
emolumentos devidos, y pertenecientes a la dignidad de la expresada
Corona, y Maestrazgos, y q os obedezcan, guarden, y cumplan, vuestros
mandamientos en todo, y por todo, como de su Rey y Señor natural de la
forma y manera que ami me han acudido, y acuden con ellos, y han
obedecido, y obedecen mis mandam^{tos}, y segun obedecieran, y cumplirian
los vuestros despues de mi falo, y muerte, y al encargo, y afectuosam^{te}.
os pido, y luego os aplique a la buena Governacion, y Administracion
de mis Reinos, Estados, y Señorios, que os renuncio, manteniendo a
todos igualmente en justicia, y Paz, como sois obligado a hacerlo,
y como lo merece la fidelidad, y amor con que me han servido, y sir-
ven, y la con q me prometo os servirian; Desde q en adelante,
y en virtud de la presente me desajudeo, desisto, quito, y aparto de
la R. corporal, herencia, posesion, propiedad, y señorio de todo el
derecho, accion, y recurso, que a todos los referidos Reinos, Señorios,
y Estados de mi parte declarados, he tenido, y me pertenecien, y me
pueden y deven pertenecer, y todo ello los cedo, refuto, renuncio,
y traspaso en Vos, el referido Principe Don Juan mi hijo Primogeni-
to, para q entienda, y subceda desde ahora, cada, y quando que
quisiere, y por bien tubiere Vos, o quien tubiere vuestro po-
der, por vuestra propia autoridad, o como bien visto os fuere,
podar tomar, y aprehender Posesion de los expresados nuestros Rey-
nos, Estados, y Señorios, para q sean vuestras propios, y de vuestros
hijos, Herederos, y Succesores, y hacer de ellos, y en ellos todo lo que
como Rey, y Señor de ellos, poder, y deveis hacer y entre tanto,

que tomatis y aprehenderis la posesion de los enagenados nuestros
Reinos, Estados, y Señorios ya declarados, nos constituimos por
poseedor, de ellos en vuestro nombre, y en señal de posesion os
hacemos, entregan, por mano del Marqués de Girona, Se-
cretario, y Notario Real de nuestros Reinos, y Señorios, esta
Escritura de Resion, Refutacion, traspaso, y renunciacion
en virtud de la qual me obligo de tener, guardar, y cumplir,
y de no la revocar, contradecir, ni declararla de otra, ni ix, ni
pasar contra ella, ni parte de ella de palabra, ni por efecto en ti-
empo alguno, ni por ninguna manera, ni por ningun caso, o
lor, q el derecho permite se pueda revocar esta Escritura,
y si la revocare, q contradigese, q no me valga, y toda vna se
cumpla valga, y haia entera efecto todo lo en ella contenido
para lo qual y así tener guardada, y cumplir, me obligo con
mi fe, y palabra R. y renuncio, y aparto de mi favor, y
ayuda todas, y qualesquiera Leyes, fueros, derechos, y costumbres
de q me podría valer, y aprovechar, como si cada una de ellas, agi-
fuese, inserta, e incorporada y es mi voluntad, se guarde, y
cumpla lo referido en esta Escritura, la qual como Rey, y
Señor, que en lo temporal no reconozco Superior, quiero que
sea havida, tenida, y guardada por todos por Ley, como si por
mi fuese hecha en Corte, a peticion, y Supplicacion de los Pro-
curadores de las Ciudades, Villas, y Lugares de los dichos mis
Reinos y Señorios, donde se suele y acostumbra hacer, supli-
endo, como supli, todos, y qualesquiera defectos que aia en
esta Escritura de Substancia, de formalidad, y de solemnidad,
así de echo, como de derecho.

Y por que es preciso antes de mi Reino, de la dadas
algunas providencias, y disposiciones inseparables de mi
pensable obligacion, tanto por la que mira al fuero interior,

descargo de mi Conciencia, como por lo q toca ala tutela de los Infantes
mis hijos alimentos que se han de asignar asi para su manutencion,
y decencia, como para la mia, y la de la Reyna, durante nuestras vi-
das, y asi mismo combiene que al tiempo de aceptar vos el regido
a mi hijo, como devers aceptar esta Remission, que os hago,
aceptéis tambien todo lo demas, de q es preciso os encarguéis y
obliguéis a cumplir, y que tambien estéis advertido, de otras cosas,
que por mi amor, y obligacion he juzgado conveniente prevenirlos,
deseando el maior acierto en vuestros goviernos, me ha parecido
expresaroslos en esta Escriptura, unas para vuestra instruccion,
y advertencia, otras para el maior acierto de vuestras operacio-
nes, y otras para el descargo de mi Conciencia, y todas para que
las observéis, y cumpláis de vuestra parte iniolablemente, y las
hagáis cumplir, y observar con igual exactitud.

Lo primero os deuo prevenir que, en todos mis Reinos, Estados,
y Señorios, que Remission en vos, se ha guardado y guarda (como Sabe
la Religion Catholica Romana, y que mis predecesores la han guar-
dado y mantenido, gastado y empeñado en defensa de ella el Pa-
trimonio Real anteponiendo la honrra, y gloria de Dios, y
de su Santa Ley a todas las consideraciones temporales para que
en inteligencia de ser esta la primera obligacion de los Reyes,
y con consecuencia la vuestra, cumplais con ella executando
lo mismo de vuestra parte como vasa fundamental de vuestro
Reino, que yo me prometo no os apartareis de ella, y que
pedireis a Dios (como tambien lo hare yo desde mi retiro) os ilu-
mine y que vuestro entendim^{to} para el acierto q deseo con-
guis, y para lo qual ha de ser vuestro principal cuidado man-
tener la fee y vivir como buen Christiano, solicitando a qual-
quier cosa la conservacion, y aumento de la Religion Catholica,
y la pureza de la fee, siendo vuestro mayor cuidado, y objeto el
evitar, y resguardar quanto podais las ofensas de Dios sobre

que os hago muy especialísimo encargo, como así mismo os encargo
miendo la protección y amparo del Tribunal de la Inquisición,
que ha mantenido, y mantiene la fe en su candor; Así mismo os
encargo venerar, y respetar a la Santa Sede Apostólica por el sumo
Pontífice, como Vicario de Christo en la tierra, y también
al referido Tribunal de la Inquisición, protegiendo y ampara-
do la religión Católica con el mayor cuidado y eficacia en
todo quanto podáis, y dependiere de vos sin omitir para ello dili-
gencia ni esfuerzo alguno.

Todo lo expresado en el ya referido artículo antecedente en-
cargo igualmente que a Vos a vuestras herederos y sucesores en
la Corona, y al Infante que (en caso y por accidente que se diere
adelante) entrare en ella y os sucediere a quien con especiali-
dad desde ahora, y para en aquel caso, le hago muy especial en-
cargo, y le ruego, y amonesto cumplir y ejecutar por su parte con
el mayor cuidado, aplicación y vigilancia todo lo que en el citado
antecedente Capitulo os encargo a Vos el referido Príncipe mi
Hijo.

En Reconocimiento y obsequio de la Suprema Reuerencia y
todo fiel cristiano y buen católico debe tener, y esperar, tener
siempre el Soberano el Misterio del Santísimo Sacramento,
es mi voluntad, y os encargo hagáis que continúe en la Capilla
del Real Palacio de Madrid la solemnidad de las quarenta
oras, que en cada principio de mes, siendo el Rey D. Phelipe
quinto mi hijo (que Dios ayude) disponiendo se hagan con toda
aquella devoción, autoridad, y reverencia que mas se pueda, y que
mismo se continúen en la referida Capilla los divinos oficios
con el mismo cuidado, lucimiento, y puntualidad que hasta aquí
se ha hecho.

Os encargo muy particularmente atender, y venerar
a la Reyna como a Madre, pues le debo caridad y amor de tal

por lo que, y por lo que do la escríbo se ha merecido, y mereze toda vuestra
mayor atención y respeto, y así me prometo entender tanto durante
mi vida, como mucho mas despues de ella, haciendo que todos mis va-
sallos la respeten y sirvan, para que con el amor, y reverencia de todos,
halle así en Vos como en ellos alguna parte de consuelo en falta mia?

Tambien os encargo atender mucho á la Reyna Viuda mi tia,
agraciandola en el grado que se merece, y lo la he estimado y manda-
do se le asista puntualmente con los alimentos q' yo he hecho asis-
tir, y que la deyo señalados el **Rey D.^o Carlos** segundo mi tio pues
demás de lo que su Persona, y dignidad se merece, es esta una carga
y obligación precisa de la Corona, a que no se deve ni es justo faltar.

Tratareis como a tales á todos Nuestros subditos, y vasallos
manteniendoles en Justicia, paz, y quietud, y solicitando en
quanto este de vuestra parte sus alivios y desahogos, q' yo sénto
que la continuacion de la guerra, y las calamidades que se han
padecido en el tiempo de mi Reinado no me haian permitido
darlos el alivio q' quisiera, y he deseado.

Asi mismo os encargo los administréis Justicia con igual-
dad á todos, y sin respeto humano, siendo Padre, y amparo de
los Huérfanos, Viudas, y Personas necesitadas y miserables, para
que no sean oprimidas, ni anadas de los poderosos, ni ricos, cir-
cundado mucho de que todos vivan en paz, y quietud, y con temor
de Dios; y tambien os encargo favorecer á todos los referidos
vuestros vasallos así naturales, como forasteros, e igualmente
á los Etrangeros de qualquier nacion, q' sean q' hubieren aban-
donado sus Casas, y sus Patrias por seguirme, y escusareis lo mas
que podais gastos superfluos y cargar á las Reinas con tributos,
y nuevas imposiciones, porque aunque voluntariamente síban
con ellas, el mago y voluntad de los Reyes siempre aguietan los
vasallos y los empujan á lo q' quiza no permite la cortedad

de sus haveres.

Descando en el Penso, y busco, virá los dias, que Dios fuere
servido concederme, abstracción, e independiència del Mundo, y libre
de todos los cuidados para estar avn del q me podía ocasionar la
atención, Crianza, y educación, de los tres Infantes mis hijos,
Vuestros Hermanos, **He** deliberado también por esta importan-
cia a Vuestro cuidado, satisfecho de q correspondereis a la
confianza, que hago de vos en esto, y para q con maior au-
tidad y más precisa obligación os dediquéis a ello. **He** resu-
uelto así mismo nombraros (como por la presente os nombro) por
unico tutor de los referidos tres Infantes D. Fernando, Dn.
Carlos, y D. Felipe. Como también de los demás hijos, q si sub-
stiere Dios fuere servido darme y del varrino que naciere
después de mis dias. Si la Reyna quedare preñada, esto se en-
tende para q durante su menor edad, y hasta cumplir ca-
da uno los Caros años. Esten debajo de vuestra tutela, que
para ello os nombro, y constituyo por tal tutor de todos los re-
feridos Infantes Vuestros Hermanos con todas las facultades,
y potes, q conforme a leyes y costumbres os pueda dar, degen-
do todo lo q no pudiere alienar, y derogar, para q con solo este
nombroamiento de tal tutor sin otro auto, diligencia, sual-
mento, discernimiento, de la referida tutela os encargue
de ella desde el dia de la fecha de esta Escripura como tal tu-
tor de los referidos Infantes tengan sobre ellos la authoridad,
Gobierno, y Direccion de sus Personas y el cuidado de su edu-
cación, y Crianza.

Para que los referidos Infantes puedan gozarse
con el decaro, y decencia que corresponde a un Nacimiento que
es mi voluntad, q a cada uno de ellos se les asista con
Ciento y cinquenta mill ducados de vellón efectivos cada

año, que se les pagara anticipadamente por tercios de quatro en quatro meses, desde el día que yo me retirare, y duplicare esta cédula, para os encargo y mandado lo cumpláis inflexiblemente executando lo mismo en qualquier otro Infante. Hizo más si Dios fuere servido darnele dote de mi Retiro, y con el patrimonio que pudiere nacer después de mi muerte, si la Reyna quedare preñada, y si fuere hija, o, Hijas quier, y mando, que por vos el referido Príncipe mi Hijo de las de Cienquenta mill ducados cada año a cada uno para sus alimentos, en el interior, que toman Criado, y enconres el Dote, q se acostumbra adar a las Infantas de España, y demas de esto dejareis a los Infantes ^{Don} Fernando y ^{Don} Felipe el goze de las Rentas que actualmente tienen ^{Don} Fern. por su Casa de Castilla de la Religión de S. Juan, y ^{Don} Felipe por las encomiendas, que se concedido en las ordenes de S.iago, Calatrava, y Alcántara, y curdareis mucho de q por lo que mira a la asistencia de los ciento y cinquenta mill ducados a cada uno de los tres actuales Infantes, sea puntual y efectiva, y sin menor cabo de deducción ni minoracion alguna, Igualmente q a estos haxeris asistencia con cinquenta mill ducados de Velon al año a la Infanta ^{Doña} G.^a ^{Philippa} Isabel de Orleans fuera esposa del Infante ^{Don} Carlos para su maior decoro, y asistencia, y si entrare el referido Infante ^{Don} Carlos en la Sucesion de la Toscana, o de Parma le han de dar los ciento y cinquenta mill ducados, que ahora le señalo y asimismo los cinquenta mil de la Infanta.

También haxer q si el Infante ^{Don} Fernando entrare en el Estado del matrimonio, se le asista a la Infanta su Esposa con otros cinquenta mill ducados de Velon al año para su mayor decoro, y asistencia en la inteligencia de que los expresados, ciento y cinquenta mil ducados de Alimentos, q asigno a cada uno de los tres Infantes, como lo demas que ya gozan los dos ^{Don} Fernando y ^{Don} Felipe por las encomiendas de S. Juan, y las ordenes de S.antiago, Calatrava, y Alcántara, han de entrar hasta que cumplan los catorce años en poder de

los otros, o herederos de ellos, que tuviere los tres, como así mismo
en poder de las Camareras mayores de las Infantas, los cinquenta
mil ducados & las deyo asignadas à cada una, para q se las admini-
stren cuden y recobren.

Si lo que Dios no permitia, ni quexa) muéresdes vos el referi-
do Principe mi Hijo, sin dejar Hijos descendientes Varones legitimos,
y de legitimo Matrimonio, dexiendos Succeder en ~~la Corona~~
posesion, y la Corona de todos mis Reinos, Estados, y Señorios, el Infan-
te D. Fernando mi hijo segundo, en falta de este tambien sin hijos
Varones legitimos, el Infante D. Carlos mi Hijo tercero y así mismo
sin hijos Varones legitimos el Infante D. Felipe mi quarto Hijo,
y así las demas que Dios fuere servido de darme es mi voluntad,
quiere, y mando, que en el referido caso de morir vos el Principe
sin Hijos Varones legitimos, y de legitimo Matrimonio, se entienda
este Venuncio en todo, y por todo en el Infante & as. siguiere
segun su antigüedad, grado, derecho, de Primogenitura, para
que entre à Succeder, y gobernar los referidos mis Reinos, Estados,
y Señorios, siendo mi voluntad, & en el ya referido caso de morir
vos el Principe sin Hijos, viviendo yo, se Venifique esta Venun-
cia, y tenga efecto en el expresado Infante, & segun quedare
nombrados os Succediere, cumpliendo en todas sus clausulas,
y partes, como si específicamente se hubiere hecho desde ahora
en su nombre, y Camera, en cuyo caso, y viviendo yo la deberia
aceptar igualmente & vos, y obligarse al cumplimiento de todo
lo q va aqui expresado, y q se expresara, así como vos lo deveis
aceptar.

Y combiniendo pavenir el caso de q succediendo, lo que
queda referido se halle el Infante que de mis hijos hubiere de
entrar à Succeder, toda via en la menor edad, y dar provi-
dencia al mejor gobierno de mis Reynos, y batallas deyo desde

ahora para entonces por tutores y curadores de los referidos Infantes mis
hijos que al presente tengo y pudiese tener en aquella Sazon al que
fuere Acordiente, o Governador del Con^{do} de Castilla, al Inquisidor Gen^l,
al Arzobispo de Toledo, o un Conseyero de Estado el mas antiguo de los q^e
se hallaren en la Corte y un Grande q^e oveyera sex el q^e actualmente se
hallare Sumiller de Corps del q^e faltare hallandose ya Rey, y rino
le huviere a la Sazon el Gentil hombre de Camara mas antiguo, q^e
suyere de Sumiller, y por q^e tambien puede subreder q^e durante las refe-
ridas tutelas, muera, o faltare alguno de los que nombro para ellas, declaro
q^e el q^e se exerciere su empleo en falta de el Sa de entran con los demas a ser
tutor con la misma authoridad q^e los otros, y a los mismos q^e quedan
expuestos, nombro en el referido caso por Governadores del Reyno, duran-
te la menor edad del Infante q^e entrare a Succederlos en el caso
ya expuesto, observandose asi en el Govierno de estos Reinos, como
en la tutela del Infante q^e os Succediere, y de los otros sus Hermanos,
por los referidos Governadores y tutores que quedan nombrados;
todo lo que dispone las Leyes, fueros, y costumbres de estos Reinos, conce-
diendolos (como en virtud de la presente los concedo) toda la autho-
ridad, poder, y facultad, q^e se requiere, y de q^e se necesitare conforme
la han tenido en casos semejantes de menor edad de otros Reyes, si-
endo los referidos Ministros, y Personas q^e quedan nombradas, los uni-
cos Governadores del Reino, durante la menor edad del Infante
en quien Reviere, o pudiese Reinar por muerte de vos el Principe
mi hijo sin hijos varones legitimos, y los mismos, como queda dicho
han de ser sus tutores, o curadores, cuya tutela en el referido caso
se la concedo sin ninguna carga ni limitacion dispensando para
ello qualesquier Leyes, usos, y costumbres, q^e se requirieran alegar, o,
inducir por falta de formalidad, expresiones, y otras qualesquiera
cosas que sean.

Para prevenir asi mismo qualquiera otro accidente capaz

de suceder, declaro, y es mi voluntad, que si sobreviere el Rey por muerte
de Vos el Príncipe y del Infante D. Fernando sin sucesión de hijos legítimos
vaxones recaiere el Reyno en el Infante D. Carlos, que le sigue,
hallándose también en la menor edad, y ya no obstante allá en la
Italia y aun en la posesión (como puede sobreder) de los Estados de Na-
póles, de Cerdeña, y de Placencia, si de alguno de ellos, en este caso, y por
lo que mira al gobierno de estos Reinos, y durante su menor edad (si es-
tuviere en ella) y mientras viene a ellos sean Governadores del
Reyno los mismos ministros que aquí quedan nombrados, y expe-
riados para en los otros casos ya referidos, y así haviendo ya
cumplido la menor edad se hallare el referido Infante D.
Carlos fuera de España, faltando el Infante D. Fernando
sin hijos, en este caso Governaran también el Reyno los mis-
mos que quedan nombrados para los otros casos en el orden, que
el otro Infante D. Carlos da otras providencias.

Para conservar el debido decoro de mi Persona y la de la
Reyna, y mantener la familia, que en nuestro Patrio ha de servir
me Resuelvo Reservarme del todo de las Rentas que actualmente gozo de
todos mis Reinos, Estados, y Señorios la porción de Seiscientos
mill escudos de renta al año consignados desde ahora en la
renta del tabaco del Reyno, que corresponden a Cinguenta mill
escudos al mes, los quales se han de entregar por tercios del
año, y adelantados al principio de cada tercio, y quiero y es mi
voluntad se me asista con ellos durante mi vida, y la de la Reyna
y que si yo muere antes se la continúe la misma cantidad
de seiscientos mill escudos cada año, y en la propia renta del
tabaco, sin menoscabo, desquenta, ni menoscabo alguno, sobre
cuya puntual asistencia durante mi vida, e igualmente la
de la Reyna, hago especial encargo a Vos el referido Príncipe
y como también a vuestros hijos legítimos herederos y sucesores.

y qualesquiera de los otros Infantes en quien en falta de ellos putieren
Recaer los referidos Reynos, Estados, y Señorios en inteligencia de que
después de mi muerte y la de la Reyna San de volver a la Corona los
encomendados 600 ducados q' ahora me reservo y tambien volveran a ella
las porciones de alimentos, q' aqui señalo a cada uno de los Infantes, e
Infantas, quando muexan sin hijos, o entraren a la Sucesion de
estos Reynos en los casos ya expresados.

Haviendo elegido para mi habitacion y estancia, y la de la Reyna
en nuestro Reino este sitio de S. ^{ny} Mateo en el territorio y cercania
de Balsain, a cuyo fin, y con cuya mira y reflexion ha dos años, q' se
han hecho algunas obras tanto por la comodidad y abrigo, como para
la diversion, para alojamiento de la familia, que nos ha de servir,
He venuelto asi mismo reservarme durante mi vida, e igualmente
la de la Reyna el goze, y absoluta jurisdiccion, posesion, y Dominio del
referido sitio de S. ^{ny} Mateo con todas sus tierras, y Jurisdicciones y
tambien lo que comprehende el territorio, y Jurisdiccion de Balsain,
como actualmente la tengo, y como ha pertenecido a los Reyes
de España, separandolo (como a este fin lo separo por ahora) de la
Corona durante mi vida y la de la Reyna, pero en la calidad tam-
bien de volverse a incorporar a ella después de la muerte de los dos, y
asi lo tendreis entendido vos el Principe mi hijo y los de mas que os
Sucedieren, para cumplirlo y hacerlo observar vos, y ellos en adelante,
y que la Junta de Obras y Vosques no se la se mezclax, ni tener au-
toridad, manejo, ni Jurisdiccion alguna, no solo, a lo que toca al re-
ferido sitio de S. ^{ny} Mateo, y su territorio, sino tambien el que
comprehende a Balsain con su Palacio, Casas, y monte, por que todo
ello ha de quedar (como es mi voluntad queda) separado de la Corona
ahora y tenerlo, y gozarlo, como hasta aqui, y como los de mas Reyes
mis antecesoras durante nuestras vidas, y por consiguiente independiente
de la jurisdiccion y manejo de la Junta, y de otro qualquier Tribunal,

Sueros, o Ministros.

Haviendo colocado la Capilla que se ha fabricado en el referido sitio con la deuoción de la Santísima Trinidad, el augusto Sacramento igualmente es mi ánimo para la mayor Reuerencia a mi Divina Magestad Sacramentado, para su mayor culto, y q̄ este sea asistido como deue, y servido como es razón, y se merece establecer, en ella una Collegiata, o Capilla R. compuesta de un Dean q̄ ha de tener la Jurisdiccion de ella con total independiencia del ordinario, y q̄ desex comotible ad notum, Dose Canonigos, Seis Vacioneros, y quatro acolitos, con la congrua que ha parecido señalaxles a cada uno los quales han de permanecer y subsistir no solo durante la vida mia y de la Reyna, sino perpetuamente para lojar a Dios por nuestras almas, por las de nuestros Hijos, y por las de nros descendientes.

Esta Capilla y todo lo dependiente al servicio y ornato de ella para el maior culto Divino, He Vuelto dotarla desde ahora con la cantidad de veinte y cinco mil ducados de vellon al año, los quales quiero y es mi voluntad se consignen por ahora en las Rentas de Segovia y su Partido, de las quales se han de satisfacer puntual cada medio año los expresados veinte y cinco mill ducados, y respecto de q̄ para desempeñar en adelante las referidas Rentas de Segovia y de las sin esta carga, y señalax la misma cantidad de 25 mil ducados en posesion eclesiastica sobre los Arzobispados de Toledo, de Tarragona, y de Valencia, para lo qual y para la ereccion, y establecimiento de la referida Collegiata se estan solicitando Breues del Papa, Declaro y es mi voluntad q̄ en llegando el caso de conseguirse y ponerse conuientes las referidas pensiones y emperax a gozar de ellas la Capilla se dedurca su importe, q̄ el de la pacion, que se fuere asignando en pensiones de el de veinte y cinco mil ducados q̄ ahora consigno la referida Capilla en las Rentas de Segovia para q̄ tanto menos, o nada tengan estas.

contribuya al expresado fin en adelante.

Aunque me hallo con bastante satisfacción del Suo, capacidad, y entendimiento que Dios ha sido servido darme y me prometió que mediante el gobernaréis estos Reinos con el acierto, y prudencia que tanto conviene, considerando que en estos primeros años no podréis tener todo aquel conocimiento, y experiencia de los negocios que requiere la importancia de ellos, y que este conocimiento os le puede ir dando el tiempo y dictamen de los Ministros zelosos, y experimentados me ha parecido encargáros, que así como lo en los primeros años de mi Reynado, e Ayuso a esta Corona tube una Junta, o Gavinete de varios Ministros, con cuyo dictamen, y después de sacarlos al voto, resolvía lo que me parecía sobre cada negocio de la misma manera, y al fin de lograr el mayor acierto en vuestras operaciones, y resoluciones tengáis vos esos primeros años, y todo el tiempo que os pareciere otra igual Junta, o Gavinete compuesta de los Ministros, y personas que he juzgado conveniente señalaros, que podran ser, el Governador del Consejo, el Arzobispo de Toledo, el Inquisidor Gen. D. Miguel Fran. Guerra, del Consejo de Estado, el Conde de Santisteban, quando buelva del Congreso de Cambray, el Marques de Sedé, y el Marques de Balero, con los quales oyendo sobre cada negocio su dictamen podréis mejor, y con mayores luces resolver, y conseguir el acierto, que desee lográis en el tiempo de Vuestro Reynado.

Me deseado siempre hacer Justicia a mis Vasallos, y nunca he tenido animo, ni voluntad de agriar a nadie sin embargo, y en caso, que alguno, o que algunos tengan quejas, o pretension de Resolucion, o disposiciones mias, es mi voluntad, y encargo muy particularmente a vos el referido Principe mi Hijo, y a Vuestros Successores los hagáis dar satisfacción enteramente de lo en que justificaren aver sido perjudicados, o damnificados; y igualmente vos el referido Principe mi Hijo, y qualquiera de Vuestros Successores, como estais obligados por

Ley, y por disposición de Derecho satisfagais, y paguéis an' durante
de mi vida, como despues de ella las deudas, que tuviere, y particu-
lamente lo que deviere de sus gages, y Raciones á todos mis Criados
y de la Reyna.

Iguualmente he procurado quanto he podido durante mi
Reynado, que de los Vosques y deheras, q' tengo en diversas partes, no
recivan daño los Vasallos en sus haciendas, y heredades, pero si no
obstante tuviéren alguna quexa, y no huviere dado satisfaccion
los Lugares, que huvieren recibido qualquier daño, en sus sembrados
y tierras, y con las Varidas y monterías, es mi voluntad, y ma-
do que el Montero maior ajuste, y liquide el daño q' se huviere echo
en uno, y en otro, y lo q' este dixere sin mas averiguacion, ni dicho
os encargo á vos el referido Príncipe mi hijo, y á vuestros Succ-
sores, lo hagais satisfacer puntualmente.

Por lo bien servido que me he hallado de todos mis Criados, y
por lo que igualmente está satisfecha la Reyna de los suyos, os en-
cargó muy particularmente los mantengais todos en sus Empleos
y Oficios, así en vuestra casa, como en la de la Princesa vuestra Es-
posa, y que á unas, y á otras sin excepcion de Personas, ni diferencia
de Sueros los hagais acudir con los mismos gages, Sueldos, y Ra-
ciones, q' actualmente gozan, y lo mismo executareis con los
Ministros de los tribunales y de mas Personas que tuviéren qua-
lesquiera Oficios, o Empleos, y cumplieren en ellos con su obligac.

Conformandome con las Leyes de estos Reynos, que prohíben
la enagenación de los vienes de la Corona, ordeno, y encargo á
el referido Príncipe, mi hijo, que no enageneis cosa alguna de los
enpreciados vienes, ni los dividais, ni apartéis de ella, aunque sea
entre vuestros propios Hijos, y Hermanos, y otra Persona al-
guna, por que mi voluntad es que todos ellos, y los referidos
Acinos, Erados, y Señorios, y lo que á ellos, y á cada uno de ellos

pertenece, o, pudiere pertenecer, y qualesquiera otros Estados que por tiem-
 po tocaxe, o, pudieren tocar a esta Corona y a los Herederos de ella, así en
 vida, como despues de mi muerte anden, y esten siempre unidos, e incor-
 porados, como bienes indivisos, e insepables en esta Corona, y en
 las de mas de mis Reynos, Estados, y Señorios segun al presente lo es-
 tan, a excepcion de **Balsain** (que como queda dicho) Reservo para mi
 durante mi vida, y la de la Reyna; y quando por grande y violenta
 necesidad enagenaredes algunos Vasallos, lo hareis de concierto,
 acuerdo, y voluntad de las Personas interesadas en la Ley que el
 Rex D.ⁿ Juan el segundo hizo por via de pacto y concierto en las
 Cortes, que tubo en Valladolid el año de **1442**. que despues confirmaron,
 y mandaron guardar los **Reyes Cathólicos D.ⁿ Fernando y D.^a**
 Isabel, y el **Emperador Carlos** quinto en las Cortes que tubo
 tambien en Valladolid el año de **1523**, y el **Rex D.ⁿ Phelipe** segun-
 do, y los demas **Reyes** mis antecesores por sus testamentos, y Yo de nue-
 vo lo ratifico y confirmo, y es mi voluntad se guarde así.

Mando así mismo, y es mi voluntad que den unidas, e incorpora-
 das a la Corona (como lo estan, han estado siempre, y deuen estar) to-
 das las pinturas, tapicerias, bufetes, Varos de púrpura, y de otras pie-
 dras que se hallan, y quedan en los quaxtos del Palacio de Madrid,
 y en los otros Palacios, y Casas Reales, y de campo, excepto las de este de
 S.ⁿ **Alfonso**, sin que se puedan enagenar, ni separar de ella en todo,
 ni en la mas minima ni pequeña parte, pues usando de la potes-
 tad que como **Rex** y Señor tengo las incorporo, y vinculo en esta
 Corona para que por ninguna causa mayor ni menor se puedan se-
 parar de ella, por Vos el referido Príncipe mi hijo, ni por ninguna
 de nuestros Successores.

La Serenísima Reyna D.^a Isabel y despues el **Empe-
 rador Carlos** quinto y los de mas **Reyes** mis predecesores demaron
 después en sus testamentos que todos los Grandes y Cavalleros de estos

Reynos, y Señorios se cobrasen las alcavalas, tercias, pechos, y derechos pertenecientes a la Corona R. y Patrimonio de los referidos Reinos, y Señorios, y en consecuencia de ello, tambien yo lo dispongo y mando de la misma manera; y por que con las ocupaciones de la guerra y otros negocios graves, que han ocurrido durante mi Reynado no lo he podido yo executar, para que los otros Grandes, Caballeros, y otras personas a causa de la tolerancia y disimulo, que se ha tenido y se tuviere desde aqui adelante en qualquiera manera que sea, no se pueda dexar, ni alegar q. tienen uso y costumbre, ni que se ha seguido, ni causado prescripcion alguna, q. pueda perjudicar al derecho de la Corona, y Patrimonio R. ni a Yo, el referido Principe mi hijo, ni a los de mas que os sucedieren en los referidos Reinos y Señorios de mi propio merito, ciencia, y poderio R. y absoluto de que en esta parte quiero usar y uso como Rey y Señor natural no reconociendo en lo temporal Superior en la tierra Revoco, tesso, y anulo y doy por ninguna, y de ningun valor, ni efecto, la referida tolerancia, y qualquiera disimulacion, permission, o licencia, q. aia o concedido de palabra, o por escrito y qualquiera transcurso de tiempo aunque fueren, fuerisimo, y aunque sea de cien años, y tal que no hubiere memoria del hombre en contrario, para que no los pueda aprovechar, y siempre queda el derecho de la Corona ileso, y podais Vos el referido Principe mi hijo y los que os sucedieren en dichos mis Reinos, Reincomparar en la Corona y Patrimonio R. de ella las dichas alcavalas, tercias, pechos, y derechos, como cosa perteneciente a los referidos Reinos, Estados, y Señorios, y a la referida Corona, por que de ella no ha podido, ni puede, ni podra apartarse ni separarse por ninguna tolerancia, permission, ni simulacion, o transcurso de tiempo, ni por expresa licencia, o Concesion, que hubiere mia, o de los otros Reyes mis predecesores.

La misma Serenissima Reyna Catholica Doña Isabel, de no
declarado, en sus Testamentos que todas las gracias y mercedes, que auia
hecho tocante a la Corona, y Patrimonios de fuesen ninguna, y de nin-
gun valor ni efecto, y asimismo no haues procedido de su libre volun-
tad por lo qual confirmandome, yo con lo dispuesto en el referido
testamento de que asi mismo hubieron mencion los ultimos Reyes
mis Predecesores en los suos, **Es** mi voluntad y mando, q la clausu-
la de los referidos testamentos, que abla de esta materia sea gu-
ardada, y cumplida inuiolablemente como en ella se contiene
y declara; si Lo en el tiempo de mi Reynado huviere hecho al-
guna merced, o gracia de cosa perteneciente a la Corona de qual-
quiera de mis Reynos y Senorios, o huviere aprobado, o confirmado
alguna cosa en perjuicio de ella lo revoque y doy por ninguno, y de
ningun valor, ni efecto para q de ella no se pueda aprovechar
nada en ningun tiempo.

Es mi voluntad asi mismo q qualesquiera mercedes que
ayan hecho, o concedido de por vida, acabadas las vidas de las
Personas que las gozaren, y a quienes se concedieron se consu-
man y vuelvan a la Corona en qualesquiera manera, que se
hayan concedido, y por qualesquiera de los Reyes mis Predeces-
ores, que las hubieren hecho.

Respecto de que Lo, y la Reyna tenemos hecho testamentos
en que de mas de lo expresado en esta Escripçion, declaramos, y con-
ponemos nuestra ultima voluntad, usando de toda la autoridad,
y plenitud de potestad, que como Rey Libre y Sena natural
me acompere, Encargo, y mando a Vos el referido Principe mi
Hijo, y a qualquiera de Vuestros sucesores en la Corona como
tambien al Infante que en el caso ya expresado os succedere,
cumplais, y observais a su tiempo Religiosamente y puntualmente todo
lo que en los referidos testamentos de nros antepasados, prevenido

mandado an^{te} Yo como la Reyna, y también lo que previniere
mos en qualquiera Codicillo, o Codicilos q^{ue} despues se nos oficiere
hacer, y en algun otro papel, o papeles escritos, o firmados de nues-
tra mano, y cumpliendo todo Vos, y vuestros Successores, y haciendo
cumplir en el todo, y en qualquiera de sus partes invariablemente
y como, si esta Escrip^{tu}ra de Renon^{ci}acion, o Renunciacion no fuere hecha
haviendose de tener esta declaracion, por una de las principales
partes de ella, que con todas las demas otras aqui expresadas, as-
si de aceptar, y obligaros solamente á cumplir.

Os encargo an^{te} mismo muy particularmente atenderis con
el mayor cuidado aque se observen rigurosamente, y se cumplan
los decretos que en mi Reynado se han expedido, prohibiendo
absolutamente los desafios, que en ello agnadares á Dios y aten-
dereis al mayor bien de vuestros Vassallos, procurando quitar
de Pair un abuso tan perjudicial contra la Ley Divina.

Todo lo qual, espreñado, y contenido en esta presente Escrip-
tura de Renunciacion, Repitacion, Lesion, y traspasso es mi vo-
luntad, y mando se guarde, y observe, y cumpla, y eneeute in-
variablemente tanto por Vos el referido Principe mi hijo como por
vuestros Successores, por vuestros Hermanos los Infantes, y por to-
dos mis Vassallos, y Subditos sin la menor replica, quesion dil-
cion, ni embaxaro, y que en el mismo acto de la publicacion
de esta Escrip^{tu}ra, y despues de leerla no tora, á contr-
nuacion de ella. La acepteis tambien solamente, y os obligueis
ala execucion, y cumplimiento del todo de ella, y de cada uno de
sus partes.

Ultimamente para mayor firmeza y seguridad de mi
parte de todo lo contenido en esta Renuncia, Empeño, mi fee y pala-
bra Real, y q^{ue} esto mantenez y cumplir este acto de Renunciacion,
que hago de mi libre, y espontanea voluntad, con especialísima

Reflexión, y maduro acuerdo, y quiero, y mando, que todo lo contenido
en ella valga, y tenga su fuerza en la mayor forma, que deve valer,
y mas útil, y provechoso sea, y ser pueda, y si algún defecto de solem-
nidad, o por otro motivo, por grave que sea: Yo de mi propio, cierta
ciencia, y poderío. Q. de que quiero usar en esta parte le suplico, quiero,
y es mi voluntad se haia por suplido, alijo, y quito todo obstáculo, é
impedimento así de hecho, como de derecho, y mando se guarde, y cumpla
sin embargo de qualesquiera leyes, fueros, usos, y costumbres, derechos comu-
nes, y particulares de mis Reinos, q. en contrario de lo expresado en esta
Renunciación sean, ó ser puedan, por que mi voluntad es, que todo lo expresado
y deliberado en ella sea haviendo y tenido por Ley expresa, y que tenga fu-
erza de tal y el mismo lugar, que si fuera hecha, y promulgada en Cortes
gen., con madura deliberación y con consentimiento de ellas, sin que lo
embaxare fuero, derecho, ni otra disposición alguna, qualesquiera que sea; é
otorgo esta Escritura ante el presente Conseyero y Secretario de Estado,
y Notario de estos mis Reinos, y la mande sellar con mi Sello en este
Palacio de S.º Ildefonso á diez dias del mes de Henero de mill se-
tecientos y veinte y quatro = Yo el Rey = Yo D. Joseph de Gu-
imaldo Cavallero del orden de Santiago, Comendador de Ribera,
y Arébuchal, del Consejo de Estado, primer Secretario de el y del
Despacho, y Notario de estos Reinos, presente fui á este otorgamien-
to de esta Escritura, que firmó S.ª M. de su propia mano, de que doy
fee como tal Secretario de Estado y Notario de estos Reinos, y en testi-
monio de Verdad lo signo, y firmo en el mismo dia diez de Henero
de mil setecientos y veinte y quatro años = D. Joseph Guimaldo =

YO DON LUIS PRIMERO

por la gracia de Dios Príncipe Jurado de España: Haviendo,
bien oído, entendido, y enterado me de la Escritura de Renunciación,

Lesión, y traspaso que se acaba de leer, y que el Rey mi Señor y mi
Padre harido servido hace en mí de todos sus Reinos, Estados, y
señoríos, por los altos, y arcanos fines, que ha tenido para ello, queriendo
desapropiarse en vida, de todos ellos, y quitax de su Cabeza la Corona que
tan dignamente tenían sus sienes, digo que la acepto con todo agrado
decimiento y humildad, y recibo la particular merced q es servido
hazermé, y el distinto favor que se sirve dispensarme, deseando con
la gracia de Dios que mis operaciones correspondan no solo á tan
gran finera, sino al desempeño con que S. M. ha querido fiar á mi
contra fuerzas, y talentos el timon del Govierno de tan alta es-
tadística, y me obligo así mismo por mí y por mis Hermanos y Su-
cesores á cumplir exacta y religiosamente quanto en la referida
Escritura, que se acaba de leer se previene, y manda por el refe-
rido Rey mi Señor, y mi Padre en el todo de ella, y en cada vna
de sus partes, y tambien me obligo por mí, y por mis Hermanos
y Sucesores al cumplimiento de las cargas, y obligaciones q se
me imponen en la referida Escritura, obligandome por mí, y
por mis Sucesores con todos los Reinos, Estados, y señoríos, q
me renuncian al cumplimiento y rigurosa observancia de
quanto en ella se previene, y ofiezco de no alegar (para de-
fender de cumplir en el todo, y en sus partes) ninguna causa, ni razón de
falta de noticias, de comprehension, ni de inteligencia, de al-
que me obligo, ni de aver sido violentado, ni forzado á ello, ni
executado por Respeto, y veneracion del Rey mi Señor y mi Padre
y mucho menos la de no aver tenido voluntad de cumplirlo, por
que esta la tengo espontanea y libre para obligarme (como en vir-
tud de la presente me obligo) á todo lo referido como igualmente
á que cumpla con la misma religiosidad á su tiempo todo lo q
el Rey mi Señor y mi Padre como la Reyna mi Señora y mi
Madre desaxen dispuesto en los testamentos de ambas Mag. que

se dice en esta Escrip^{ta}ura tenex hechos; Como también que á qualquie^{ra}
ra Codicilo, o, Codecillos, que hiciexen despues, y los papeles que denaren
excriptos de su R^{ea} mano, para que sean en el todo, y en cada una de
sus partes cumplidas sus Voluntades ultimas, y expresadas tanto
en los testamentos como en los Codecillos, o, papeles excriptos de
mano de sus Mage^{es}. En fee de lo qual y de mi azeptación de la re^{ce}
fexida Escrip^{ta}ura y obligacion que hago de cumplirla, y observar
todo lo prevenido en ella firmé el presente de mi mano, en S.^a
Lorenzo el Real a quinze de Heneyro de mill setecientos y veinte y
quatro. Estando presentes, y siendo testigos llamados, y requeridos
especialmente para este caso, el Conde de Alramiza, el Marques
de Balero, El Duque de S.^a Pedro, El Conde de Salazar, el Padre
Jav^{ier} Luis de S.^a Pablo, el Conde de Sasatchi, y el Marques de
Mañá, en presencia de los quales lo firmo su Alteza de su propia
mano ante mi D.^o Joseph Guimaldo, Consejero y Secretario del
Estado, y Notario de estos Reinos. Lo el Príncipe = Ante mí
D.^o Joseph Guimaldo =

